

Entre la vitalidad del oriente Entre la invisibilidad del norte Entre la quietud del poniente Entre las formas visibles del sur Tiene su hogar está consciencia: Centro del mundo.

Eso está en silencio y oscuridad El cielo despejado, la mar en calma Eso esconde su rostro a la vista de todos.

Este es el rezo tejido del momento pleno.
Un rezo peregrino que abraza la vida. No viene de un ser iluminado, tampoco viene de un ser en la oscuridad. Este rezo es solo un aliento, una ola del mar que besa la orilla de la playa. Millones de granos de arena multicolores que recuerdan. Hablar del nagual es una falta de respeto pero, no hablar de El, es una desconsideración.

Este es el cuento de los naguales plagado de reflejos codificados en donde a través del Uno-Veinte se descubre a la persona completa

Siendo muy jóven salí a caminar buscando el Sacbé. El camino de la vía láctea. La abuela me aconsejó: busca las flores que no se marchitan, el aroma de la sabiduría.

Al pie de una ceiba, el abuelo me dijo: sigue tu corazón. Este corazón tímido quiere ser contenido.

Ese calor intenso donde la selva maya parece ahogar hasta las sombras. Un cenote donde refugiar la sed. Una serpiente que pernocta su ancianidad. Tu corazón es un espejo perforado. Deja que ese flujo de sabiduría te atraviese; insistía la voz antigua. Ese flujo le da vida a todas las letras que llevas en tu cerebro. El silencio virgen te aguarda en el centro del agua. Pide permiso, ¡aquiétate y espera! Fue la orden escuchada.

Se levantó la montaña tejida como un petate para decirme: Soy la abuela surgida del mar, esencia de todo sustento. Eso eres tu mismo. De aquí no me muevo. Eso eres tu mismo.

Se movió sin que se percibiera el movimiento. Las olas del tiempo parpadean en la superficie del agua como un espejismo. El océano respira. Se despliega y se repliega un sueño.

Eso eres tu mismo.

Cuando digo tu mismo es una manera de hablar, en realidad. Ahí no hay nadie conocido que pueda atestiguar. El misterio del surgimiento del perceptor y lo percibido es inseparable del campo de la percepción. Ahí no hay nadie ni nada que percibir. Ese es tu espejo de obsidiana.

Y si no hay nadie ahí…energía que fluye libre de interpretación, no puedes agarrar nada de manera personal aunque lo intentes.

Flujo de sabiduría, venerable serpiente emplumada inatrapable y cíclica. La flor de la consciencia incognoscible.

Un no saber que hace de la vida una aventura infinita. Inocencia sin ingenuidad.

Brote de sabiduría primordial tan solo un instante relampaqueante.

La abuela me sacó a rastras del cenote. El abuelo reía pronunciando nombres que no reconocía. Un emplasto de hierbas en el vientre me colocaron, grasa de animal me untaron y una jícara con agua de maíz sobre mi cabeza vaciaron. Un sonido-color empezó a delinear el pensamiento, la sensación. Hun-Na-Ja resonaba sin límites.

El abuelo me llevó a la pirámide cristalina donde el centro está en movimiento y ahí tiene reposo. ¡Entra a la pirámide! Me ordenó. Ahí mueren los que no mueren. Ahí solo el aliento desconocido esclarece.

Ahí dentro el Sastún te espera para que lo sepas todo. Está por demás decir que entré a todas las pirámides más importantes dejando en el olvido la pirámide de mi corazón.

Cuando visité la pirámide del corazón, en vez de saberlo todo, me quedé sin saber nada.

Un pájaro canta mientras teje el nido La savia del árbol de copal La mazorca de maíz Los granos del cacao El algodón de la ceiba empolla.

Esta es la luz del ensueño que no se apaga, que no se esconde pero, que no se ve.

Ahora voy a pedirte que te sientes y contemples el fuego, me dijo el abuelo con autoridad. Años hemos pasado velando, cantando, ofrendando al fuego.

Ahora voy a pedirte que contemples el fuego volvió a repetirme el abuelo en un tono que no admitía demora; ¡ahora quiero que tú seas ese fuego! Si eres ese fuego, entonces; la vela, el canto, el incienso, los alimentos, las ofrendas llegarán a ti. La creación y recreación del universo sucederá en ti tal como ya sucede, pero que aún no te das cuenta. Ahora serás fuego, ofrenda, ritual, templo cada instante de percepción. ¡Ahora, contempla!

Los poemas son apoyos para la contemplación del nagual del día. Entra al silencio de la gran pirámide de cristal y realizate como ofrenda. Enciende el fuego de tu corazón (vientre-cerebro) y todo lo que surja será la ofrenda preciosa que alimenta la vida de todos los seres.

En el espejo de Bolon Yokteil descubrimos que todos los reflejos son las máscaras del Misterio.

Todos los mundos sostenidos por acuerdos colapsan en un suspiro.

- En el silencio que incluye todos los sonidos. En el misterio de cada pensamiento (Creer-creencias), de cada emoción (Crear-palabra), de cada acción (No hacer-hacer) descubre encendido el fuego de la vida en tu corazón. Si aún no lo descubres: sueña, visualiza tu vientre-corazón-cerebro encendido, tú corazón como un altar en donde oficia el Espíritu de todos los seres y espera.
- Cualquier pensamiento-emoción-acción que surja, sin ninguna resistencia, sin ninguna identificación, como un niño, deja que todo se incinere y resurja en ese mismo resplandor. Espera.
- Cuando inhalas en ese aliento del misterio, la vida te atraviesa. Cuando exhalas en ese aliento del misterio, la vida te atraviesa. En la pausa el cero maya saltando en la inmortalidad. El vaivén del inhalar y el exhalar aparece nuevamente. Espera.
- En ese corazón encendido con la resina ocote del árbol sagrado todo se incinera sin ser tocado. Con el vaivén de la inhalación-exhalación ofrendas el copal de tu pensamiento. Con cada concepto-palabra-memoria resonando en el cerebro ofrendas el tabaco. Con la vitalidad de las emociones ofrendas el cacao. En la certeza corporal de todo lo percibido ofrendas el pinole. En la abundancia del dialogo interior-exterior ofrendas el amaranto. En el color de cada percepción ofrendas las flores. En la luz de todos los reflejos ofrendas el vino embriagante de la medicina. Con la chispa de la intuición enciendes una vela resplandeciente de afectividad.

En pocas palabras el fuego del corazón es como el ocote. El olor del copal es como tu aliento. El pensamiento luminoso es como el tabaco. La emoción pura es como el cacao y tu cuerpo es como la harina de maíz. Eres una ofrenda completa.

En el fuego del corazón hace ceremonia la vida.

- El contemplador del nagual es Uno. Un templo itinerante realizando sus ofrendas las 24 horas del día. Cuando todo se incinera estás recapitulando. Cuando todo vuelve a surgir estás ensoñando. Con el fuego del nagual encendido los abismos y las cumbres de lo percibido serán una sonrisa en el valle de la consciencia.
- La contemplación del nagual es un consejo para realizar en la veintena que incluye su nagual de nacimiento en donde los numerales de su cruz se presentan completos o en la finalización e inicio de los grandes ciclos.
- Al concluir la contemplación ritual, ofrenda tu corazón percibiendo los veinte dedos, las trece articulaciones, las cuatro extremidades y cada uno de los mundos que te habitan llamados células. In Lake'sh, A Laken.

LAS LLAVES DEL NAGUAL

1 Imix

En un mar de energía indescriptible tenemos nuestro hogar. Esa es nuestra sangre ¡linaje!. El delfín.

Estos confines del universo por principio se han quedado sin paredes.

Inmerso en el océano Transparente lago Fluido incesante Bendición inesperada Gran Matriz.

2 lk

En cada inhalación huelo el copal. En cada exhalación lo ofrendo. El aparato respiratorio ¡admira!. El colibrí.

La pausa antes de volver a inhalar conquista los cuatro vientos.

En la transparencia del aliento infinito Eso: ni el carbón, ni el diamante prefieres. Respiras al borde del abismo En el abismo nada puedes decir.

3 Akbal

En el corazón de cada percepción una gota de rocío. El estómago jingiere la noche! El murciélago, la guacamaya.

El amanecer entra de puntillas Se roba la oscuridad y nadie lo atrapa. En el corazón de cada percepción resplandece el sol de la consciencia. Plumaje de guacamaya No tienes que esperar a mañana para que amanezca.

4 Kan

Cada parte contiene al todo. El riñón ¡por supuesto!. La araña.

Una mariposa blanca extiende sus alas Una flor blanca cae del cerro Por un instante cruzan su vuelo.

Un campo unificado de luz resplandece en cada percepción Surge por un instante, se disuelve, como un sueño. No hay nadie que atrape la continuidad.

5 Chikchan

Rio gozoso por donde la sabiduría fluye. El sistema circulatorio ¡claro! La serpiente.

Oculto entre plumas verdes y azules El rostro de la sabiduría.

Flujo ininterrumpido de energía: voz del silencio Sabiduría gozosa inseparable de la materia. Indescriptibles son tus descripciones Momentos de regocijo desembocando en el mar de la consciencia.

6 Kimi

Estos huesos descarnados, este cráneo sin cerebro. El sistema óseo ¡presagio de inmortalidad! El Búho.

Un pez globo hunde su ojo en la arena mirando displicente su muerte.

Luz ancestral invisible sin origen, sin memoria Colores y sonidos matizando todas las formas.

Luz atemporal, cándela encendida donde el tiempo y el espacio reposan

Luz de sabiduría donde estos huesos vacíos enraízan toda la vida.

7 Manik

Una flor en el corazón de cinco colores, las velas encendidas. Los ligamentos y tendones ¡velan el equilibrio! El venado.

Esta tierra tan plana La vista no se desbarranca por ningún lado.

La oleada de pensamientos son la energía del pensador ¿Quién es el pensador y los pensamientos?

En la unión del perceptor y el campo de percepción toda acción brota espontánea En eso hay equilibrio perfecto.

> Sin nada de que apropiarse el equilibrio sobreviene El flujo de consciencia atraviesa todos los obstáculos.

8 Lamat

Un cuenco de semillas lleva consigo todos los sueños. El sistema reproductor ¡cuanta obsesión! El conejo.

El hielo se adhiere a la cima de la montaña sin evitar que se desgaje una cascada.

En las estrellas de cada célula la abundancia de ensueño y medicina.

La semilla muere a lo conocido y libera la planta que no conocía. La creación verdadera lleva la muerte a cuestas así se renueva continuamente, así se despliega simultáneamente. El observador vagabundea en todos los reflejos Sin apropiarse de nada Entonces fluye la vida en abundancia.

9 Muluc

Evidente se hace el fuego en el vientre-corazón-cerebro. El oído ¡despierta!. El tiburón.

Ese nagual nuestro elixir que sorbo hasta la embriaguez.

Cada forma, pensamiento, emoción es el tributo perfecto ofrendándose en el fuego del corazón ¡Escucha ahí lo que ningún lenguaje puede expresar! Aquí velamos como un ancestro despierto En el corazón de este vientre nocturno, nos amanece.

10 Oc

Recorre el cuerpo, lee como un ciego la ley inscrita en cada poro de la piel, en cada célula. El cerebelo jintento! El lobo.

Lo vieron ritualizando una ofrenda y lo llamaron sagrado Lo vieron divirtiéndose en un bar y lo llamaron profano Eso no tiene idea de lo sagrado o lo profano.

La inteligencia natural de cada célula De cada hierba De cada estrella ¡Despierta!

Danza el tiempo entre el espacio Se escribe el texto cotidiano descrito por el cuerpo-pensamiento de la naturaleza.

11 Chuen

Todas las células sonríen. El sistema nervioso involuntario- venas ¡que alegría!. El mono.

La falda del tiempo se levanta Lo atemporal sonríe.

> Los pensamientos quietos El pensador ausente ¡Por fín! El mundo a salvo.

El hilo del pensamiento cíclico colapsa en lo atemporal Esencialmente cada pensamiento es irrepetible Presencialmente la memoria mide el mundo, lo cuenta En cada cuenta lo libera. Sacrificio de la identidad pensante.

12 Eb

Un espejo perforado el corazón ¡todo el cuerpo, la naturaleza! Sistema nervioso voluntario-planta de los pies. El puma.

Amplios son los sueños con su dialogar evanescente Nada queda de ellos al amanecer del camino.

En el corazón de cada forma el camino siempre presente. No es posible perderse; aunque buscar el camino puede esconderle.

13 Ben

El corazón una oración continua por todos los seres. La columna vertebral ¡tanto poder!. El armadillo.

Siendo el mundo Cuido del mundo. En el centro sin referencia todas las formas se multiplican Ahí se levanta el pilar central El poder que sirve desde el silencio Inervando toda la vida.

14 lx

El espacio abierto del corazón es la fortaleza invulnerable. Los músculos ¡maravillosa protección!. El jaguar.

Esa ferocidad arrebatadora es el arrullo donde descanso ¡Que paradoja!

Eso que no puede ser lastimado se disfraza vulnerable como tú Ese Misterio esencialmente sin estructura aparece cosmovisión. Esa consciencia alerta brinda protección.

15 Men

El corazón con las alas abiertas incluye a todos los seres en su visión. Los ojos ¡no interpretan!. El águila.

Las alas del cuervo despliegan las nubes El sol se sienta en el norte La luna tierna Llovizna.

En el corazón del Misterio Abiertas las alas de la percepción En los cuatro rumbos todos los seres prosperan.

El ave luminosa de la consciencia emana las semillas de la sabiduría Nubes de bendiciones fertilizan cada sueño.

16 Kib

El amor del corazón enmielado incinera toda huella de sufrimiento. El intestino grueso ¡ah, que descanso! La abeja.

Es un día como cualquiera: sagrado a más no poder La tortuga putrefacta alimenta a los gusanos.

Resplandece la luz del amor En cada percepción todo se reconcilia. Esta luz no proyecta sombra, ni huella, ni deja sedimento Todo lo atraviesa sin violencia.

> Flotamos en el océano del amor sin reconocerlo Mientras creemos ahogarnos en un vaso de agua.

17 Kaban

Resplandece el corazón, las emociones-pensamientos se aquietan. El cerebro ¡tok, tok, tok, que descanso!. El pájaro carpintero.

Al mediodía las nubes perezosas descansan en un charco.

Se inclina la tarde pletórica de nubes amarillas, pardas, oscuras Las libélulas danzan.

En el cerebro vacío de lo conocido, la sabiduría del no hacer emana y en el no saber nos sentimos en casa.

18 Edznab

Sumerge cada percepción-palabra en el corazón del Misterio. La lengua ¡enmudecida! El tucán.

En el espejo que no puede ser encontrado se libera todo malestar o bienestar que dependa de algo.

En el espejo del Misterio sin origen saboreamos el ayuno de la simplicidad.

19 Kauac

Un conglomerado de cristales en la cueva del corazón bendice la vida. La médula espinal ¡esencia, paciencia!. La tortuga.

Uno nació con el árbol de mango a lado Con ese brillo en el cielo La humedad trepada al pasto y el pantano.

En ese flujo asociados y disociados por un momento Cada rostro un espejo abierto al infinito ¿Cómo asir lo inasible? El caparazón de la tortuga está abierto.

20 Ahau

La espiral luminosa de lo infinito asoma en el corazón. Corazón ¡profundo camino! Caracol

Cuando percibo oscuridad ¿Qué es lo que percibo? La luz del sol no la conoce.

El testigo relajado Lo atestiguado libre ¡Cuánto gozo! Sin ninguna razón.

CONCLUSIÓN

El mito del ser humano: Eso debe estar en otra parte Salgo de casa ¡Es cierto, Eso está en todas partes! Regreso a casa.

La casa una metáfora del Espíritu El viaje como un sueño. En realidad nunca hemos salido de Tamoanchan.

"Toda luna, todo año, todo día, todo viento, camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud, como llega a su poder y a su trono."

(Chilam Balam de Chumayel)

LA VISION TOLTECA

1 ¿Cuál es tu verdadero rostro-corazón?

Un espejo horadado fue la respuesta de los antiguos. En una flor que no se marchita. En el aroma desconocido de la sabiduría descubro el camino.

2 ¿Qué dice tu corazón?

Inseparable del silencio es la palabra. La palabra es energía que define la silueta de la apariencia. Un hechizo del lenguaje afirma el sentido de identidad. La danza de la apariencia es mi pareja.

3 ¿Cuál es la raíz de tu vida?

Las raíces se asientan en lo atemporal. Lo atemporal es nuestro ancestro. Esa es la medicina.

4 ¿En dónde te amanece la vida?

En cada percepción resplandece lo infinito. Un ojo de dios siempre abierto. Ahí descubro a mis descendientes.

5 ¿Cuál es el centro de tu poder?

En la sabiduría de lo incierto está mi fortaleza.

6 ¿Cuál es el linaje?

El linaje es: libertad total y amor incondicional.

- 7; Como caminamos?
 - 1 Paso a paso. Como un peregrino cuya meta es siempre el lugar donde está pisando.
 - 2 Libérate de la importancia personal.
 - 3 Pausa el sistema de interpretación. No juzgues ni para bien ni para mal.
 - 4 La palabra moldea lo percibido.
 - 5 Sirve sin esperar recompensa.
 - 6 Agradece continuamente el día soleado y la noche tormentosa.